



González, Enric (2017) (ed.): *Cada mesa, un Vietnam. Sobre el oficio del periodismo*. Barcelona, Jot Down Books. 397 páginas.

Javier Serrano-Puche¹

“Hace tiempo que me convencí de la imposibilidad de continuar practicando el oficio sin añadirle una preocupación constante por su *making of*. Los periodistas que escriben sin meditar sobre los modos de producción de la noticia (desde las cuestiones éticas hasta las puramente técnicas) han acabado por parecerme novelistas que en el siglo XXI practican el realismo ingenuo y escriben de un modo crédulo e indiferente” (Espada, 2009: 7). Casi una década después de la afirmación de Arcadi Espada, es ya considerable el número de libros editados en España que incluyen reflexiones de periodistas sobre la propia profesión. Desde *Queremos saber. Cómo y por qué la crisis del periodismo nos afecta a todos* (2012), con firmas como Mikel Ayestarán, David Jiménez o Ramón Lobo, hasta *¿Periodismo? Vale la pena vivir para este oficio* (2010), en el que Juan Cruz entrevista a figuras del periodismo internacional como Ben Bradlee, Eugenio Scalfari o Manu Leguineche. O el más reciente *Periodismo herido busca cicatriz* (2018), donde Javier Mayoral charla con once veteranos periodistas españoles (Iñaki Gabilondo, Soledad Gallego-Díaz, Álex Grijelmo, Ignacio Escolar o Vicente Vallés, entre otros).

A esa nómina de obras de corte metaperiodístico se le suma ahora *Cada mesa, un Vietnam* (2017), que reúne las contribuciones de 24 profesionales de España e Iberoamérica “sobre el oficio del periodismo”, como reza su subtítulo. Como explica su editor, Enric González, en referencia a la metáfora del título, “la pequeña guerra que libra cada periodista está perdida de antemano si no se practica correctamente el oficio. Este libro puede ayudar un poco, tal vez, a evitar la derrota. O al menos a demorarla” (p. 10).

Esa guerra se libra en multitud de campos de batalla, por lo que el libro se articula en torno a las secciones o géneros habituales en un medio periodístico, explicados por profesionales reconocidos de cada ámbito: reportajes (Nacho Carretero); crónicas (Martín Caparros y Leila Guerriero); entrevistas (Rosa Montero); periodismo local (Irene Hernández Velasco); deportes (José Sámano); cultura (Jacinto Antón); páginas de opinión (Manuel Jabois y Arcadi Espada); crítica literaria (Ignacio Echevarría); periodismo de datos (Jorge Galindo y Kiko

¹ Universidad de Navarra (España)
E-mail: jserrano@unav.es

Llaneras); corresponsales internacionales (H. Tersch) y de guerra (Javier Espinosa y Mónica G. Prieto); fotoperiodistas (Manu Bravo y Ricard García Vilanova); etcétera.

Una obra colectiva de este tipo necesita asentarse sobre dos pilares principales. Por un lado, un elenco de profesionales con sólida experiencia, buenos conocedores del propio oficio. Por otro, que esos mismos profesionales tengan capacidad reflexiva para enriquecer al lector con su visión sobre el periodismo, sin necesidad de llegar a desarrollar grandes formulaciones teóricas o académicas, pero sabiendo ir más allá del mero recuerdo de “batallitas” (por seguir con la comparación bélica) y anécdotas vividas en la Redacción. Pues bien, ambos elementos se cumplen ampliamente en *Cada mesa, un Vietnam*, que se erige así en una recomendable y gozosa lectura tanto para los estudiantes de Periodismo (quizá los lectores ideales de la publicación) como para colegas y amantes del “mejor oficio del mundo”, por decirlo con la archiconocida definición de García Márquez (1996).

El carácter coral del libro –tanto en autores como en especializaciones del periodismo reseñadas– permite al lector acceder con libertad en función de sus intereses. Sirve de texto introductorio un escrito póstumo de Miguel Ángel Bastenier, en el que vuelve a defender lo que denomina el “blanco móvil”, esto es, “la agenda propia, lo que ocurre o averiguamos que ha ocurrido y que no tiene horario, ni fecha, ni calendario [...] Se trata del gran reportaje por antonomasia que se consigue estando ahí, pateando calles y oficinas, tejiendo toda una red de contactos que un día florecen con lo que buscamos o con lo que brota por ensalmo [...] Es la realidad periodística en movimiento constante” (p. 19). En la misma línea, Irene Hernández Velasco considera que “el periodismo se compone, en esencia, de tres verbos: ir, ver y contar” (p. 242).

Sobre las habilidades del buen cronista también se detiene Martín Caparrós, quien apuesta por “la actitud del cazador” para captar con la mirada y la escucha atenta aquello que suele pasar inadvertido (o darse por contado) y así “hacer sentido con lo visible: mirarlo como si nunca lo hubiera visto –como si nunca nadie lo hubiera visto– y tratar de sorprender al contarlo, reponerlo en su contexto, relacionarlo: entenderlo” (p. 59). De ahí la importancia de la atmósfera, los testimonios, los datos y el contexto, las bases de un buen reportaje según Nacho Carretero (p. 203). Elementos todos ellos que han de fraguar en el plano estilístico pues, como afirma la reportera y editora argentina Leila Guerriero, “en la escritura periodística no solo importa lo que se dice, sino cómo se dice. Porque en la escritura periodística la estética es una moral” (p. 33).

Cada mesa, un Vietnam también recoge voces críticas con el estado actual del periodismo. Javier Espinosa y Mónica García Prieto alertan del riesgo de perpetuar una visión romántica del periodista de guerra, pues “hace un flaco favor a nuevas generaciones de reporteros, atraídos por una imagen idílica y falsa de un oficio duro, sucio, cansado, acechado por problemas mentales y rodeado de riesgos, a cada cual más insospechado” (p. 186). También se manifiesta en ese sentido Manu Bravo, quien –tras narrar su secuestro en Libia en abril de 2011– denuncia “la enorme hipocresía que reina en los medios de comunicación [...] que, mientras por un lado defienden la libertad de prensa, por otro atentan contra ella empujando a sus profesionales a la precariedad. Una precariedad laboral que se traduce, para

quienes ponemos nuestro pellejo en primera línea, en falta de seguridad” (pp. 86-87).

En la trinchera tienen un rol indispensable los directores de las redacciones, representados en el libro por Esther Vera, “la jefa” del diario *Ara*. El suyo es uno de los capítulos más interesantes, pues toma en consideración los diferentes actores con los que ha de relacionarse: los lectores, los periodistas a su cargo y la empresa editora que le paga el sueldo. ¿Cómo conjugar sus intereses, a menudo contrapuestos? “Primera regla: ante la duda, periodismo” (p. 144). A este respecto, y desde una visión de fondo, como señala Arcadi Espada “el rasgo profundamente distintivo del periodismo no es la narración de los hechos, sino su selección, ordenamiento y evaluación [...] La aportación singular del periodismo se produce cuando una selección de esos hechos se renueva al ritmo circadiano y a cada uno de ellos se le da una importancia determinada” (p. 107). Por eso “el periódico era y aún sigue siendo una experiencia compartida de ciudadanía” (p. 109).

Con todo ello, y como se afirma en el libro, “desde Heródoto hasta aquí, siempre han sido malos tiempos para la verdad. Y para defenderla de manipulaciones interesadas nada como registrarla, atarla y anclarla bien en los hechos y el relato” (Tersch, pp. 324-325). Por eso, la publicación de obras como *Cada mesa, un Vietnam* ayuda a los periodistas a ir mejor pertrechados para librar una de las batallas sociales más nobles: la de ofrecer a los ciudadanos la información que necesitan para poder tomar las mejores decisiones posibles, tanto sobre su vida personal como comunitaria.

Referencias

- Cruz Ruiz, Juan (2010): *¿Periodismo? Vale la pena vivir para este oficio*. Barcelona, Random House Mondadori.
- García Márquez, Gabriel (1996): “El mejor oficio del mundo”. Asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa, (SIP). Los Ángeles, 7 de octubre de 1996. Discurso disponible en *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, nº 98, junio 2007, pp. 26-31.
- Espada, Arcadi (2009): “La noticia posmoderna”. En Espada, A. y Hernández Busto, E. (eds.): *El fin de los periódicos. Crisis y retos del periodismo actual*. Barcelona, Duomo, pp. 7-17.
- Mayoral, Javier (2018): *Periodismo herido busca cicatriz*. Madrid, Plaza y Valdés.
- VV.AA. (2012): *Queremos saber. Cómo y por qué la crisis del periodismo nos afecta a todos*. Barcelona, Debate.